

el Diablo como **pensamientos malos**. Repudiándolas y resistiendo, el Diablo “se apartó de él” solo “**por un tiempo**” (Lucas 4:1-13). También el apóstol Pedro fue zarandeado por Satanás (Lucas 22:31). Y la lucha del apóstol Pablo contra pensamientos malos se hizo olímpica y angustiada en grado sumo (Romanos 7:7-21). ¿Eres tú, soy yo, mayor que estos ilustres? ¿Tuvieron **Problemas con el Diablo** (el Mal, lo malo)? ¡Claro que sí! Pero, **salieron airoso**s, dejándolo tumbado en el suelo de la derrota, porque se valieron de **armas no carnales** sino **espirituales, poderosas** para derribar argumentos diabólicos y **llevar “cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”** (2 Corintios 10:3-6).

“**Tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo, y... estar firmes**” (Efesios 6:10-20). Acciones indispensables para una victoria aplastante sobre el Diablo y los pensamientos malos. Te aseguras el triunfo, haciendo tuya esta armadura espiritual, las **seis piezas completitas**, y usándola con gran destreza, **resistiendo tenazmente**.

“**Resistid al diablo, y huirá de vosotros**” (Santiago 4:6-10). **NO** aceptar sus pensamientos malos. **NO** decir “**Tengo pensamientos malos**”, a menos que te hayas hecho dueño de ellos. Más bien, decir: “*Me llegan... pasan por mi mente, pero los rechazo tajantemente, las veces que se materialicen*”. **RESISTID el MAL, lo malo**, con **autoridad, severidad y finalidad**, pues si no, ¡tu desmoronamiento será inminente! **Afirmar** categóricamente que no puedes maldecir, mentir, hurtar, adulterar ni matar, “*porque la simiente de Dios permanece en*” ti, y “**NO** puedes **“pecar, porque”** has “**nacido de Dios**” (1 Juan 3:8-10). **¡Punto, y se acabó!** Andando derechito, frente en alto, con dignidad, seguro de que tus “Problemas con el Diablo” **¡cesarán, prontamente, para siempre!**



“...con el Diablo” significa, esencialmente, “con el Mal, lo malo”, en todas sus manifestaciones, a través de todos los medios utilizados para su promulgación, incluso seres humanos. Con énfasis en este escrito sobre **pensamientos malos**. Sin querer implicar una presencia visible del “Diablo” como tal, ya que, siendo ser espiritual, ningún ojo material lo puede ver.



¿Tienes **PROBLEMAS** con el **DIABLO**?

¿**QUIÉN NO?** Aun antes de la **pubertad**, muchos **niños** hacen maldades, desde travesuras teñidas de malicia dañina hasta fechorías de índole inmoral-cruel-criminal. Imitando a progenitores, amigos o sujetos admirados.



Consabido es que los **Problemas con el Diablo** (el Mal, lo malo) suelen aumentarse en número e intensidad durante la etapa de la **pubertad**, y, después, ¡quizás todavía más!

Ahora bien, una cosa es tener Problemas con el Diablo. Otra, muy distinta, la de **confabularle gustosamente** con él, recreándote en la maldad hasta la saciedad, hinchándote, como un globo, de sus deleites siniestros. Engordándote viciosamente del mal. Peor aún, hacer “**Contrato con el Diablo**”, vendiéndole tu cuerpo, mente, corazón, alma y espíritu.

Si andas **emparentado con él**, como en la frase “**hijo, o hija, del diablo**” -ojalá que no- orgulloso de tenerlo por compañero, de amigo del alma, jactándote de tu relación íntima con él, entonces, acarrearías **compartir las consecuencias**, tanto presentes como futuras, aun eternas, **determinadas para él**. Se te vaticinarían...

Inevitables **conflictos peligrosos**. En particular, con las gentes de la misma mentalidad y comportamiento. Altercados frecuentes, peleas, sangre derramada: la tuya y/o la de tus opositores. Sirenas, policía, corte, juicios, prisión.

Enfermedades severas, aun **fatales**, por vicios tales como la drogadicción, perversiones sexuales, el alcoholismo, la glotonería, la pornografía u obsesiones dañinas con medios sociales.

Relaciones sociales, familiares y sexuales **arruinadas**.

Altísimos niveles de estrés, de día, y todavía más de noche.

Las **angustiosas aflicciones de mente agitada** llena de tinieblas; de temores reales o fantasiosos; de aterradores sueños o visiones; de efluvios de desatinos, fantasmas y pesadillas.

Terminando la vida prematuramente a causa de los males y excesos.

O sea, ¡un **infierno aquí de tu propia creación**, esperándote, de no rectificarte tu andar, **otro peor más allá de tu muerte!**

¿Culpar y maldecir a Dios? ¿Cómo te atreverías? Aunque vivas en la barriada más infame, sumido en la más densa oscuridad, rodeado de fieras humanas, **tú sabes** que fuera de tu mundo malo existe la **LUZ, libradora y salvadora**. ¿Sí, o no?

¿No te agrada el cuadro de tu vida actual? Afortunadamente, tienes la **maravillosa opción** de **¡CAMBIARLO!**

¿Acaso hiciera falta una puñalada en tu carne viva, una bala, un rayo del cielo, un trauma familiar o una enfermedad catastrófica para **moverte al cambio?**

Problemas con Dios tendrás si no inicias cambios transformadores en tu ser y hacer. Astronómicamente más serios que tus problemas con el pusilánime Diablo, ya sentenciado al **Infierno**.



Pensamientos: algunos buenos, algunos malos; otros indefinidos, confusos. Todos en distintos grados. Cada persona decide cuáles hacer suyos; cuáles implementar.

Preciosa alma, el cambio comienza en el **Territorio de tu Corazón-Mente**, con tus **PENSAMIENTOS**. **Combatir los malos, sustituyendo buenos**. Proeza que logran solo los fuertes de voluntad, de recio dominio propio, impulsados por el deseo imperioso de ejercer la **potestad** que nos ha sido conferida, como derecho innato, sobre el **tipo de persona que quisiéramos ser**.

¿Quieres ser **malo**?
Fácil: admitir y hacer tuyos los **MALOS pensamientos**.

¿Quieres ser **bueno**?
Fácil: admitir y hacer tuyos los **BUENOS pensamientos**.

Pues bien, en realidad, no tan fácil ni sencillo, por la pugna grandísima y complicadísima que se lidia entre las fuerzas del Bien y del Mal en dos dimensiones, a saber: la **material-carnal-temporal** y, por el lado contrario, la **mental-espiritual-eterna**.



A causa de esta pugna nos llegan, todos los días, pensamientos tanto malos como buenos. Pero, he aquí la clave: **la selección es tuya; es mía**.

El **Diablo** no me puede **forzar a internalizar** los pensamientos malos, implementándolos en momento determinado.

Ni tampoco me **obliga Dios** a hacer míos los pensamientos buenos.

Soy **autónomo**. Es decir, dotado de libre albedrío; de voluntad propia innata. Tú también. Aceptemos, pues, valientemente nuestra responsabilidad muy personal, decidiendo sabiamente.

A las personas "**buenas**", ¿se les ocurren **malos pensamientos**? ¡Claro que sí! Aun a las más pasivas y santitas. A pastores, evangelistas y todo cristiano. ¡Aún a los ermitaños religiosos!

Amigo, amiga, **tú puedes dar un giro de 180 grados en tu vida**, repudiar al Diablo y al Mal, salir de vecindades corruptas, renunciar empleos deshonestos, romper con amistades de las tinieblas.

Es más: tú puedes humillarte, arrepentirte con lágrimas, poner tu fe en Dios y Cristo, confesarlos públicamente y bautizarte para perdón, para lavar todos tus pecados, entregándote al **Bien** (Hechos 2:37-47; 22:16; Romanos 6:3-7; 1 Corintios 6:9-11).

De hecho, estos pasos deberías andarlos prontamente de no haberlos tomado ya. "**Enseguida**", como el carcelero de Filipos y su familia (Hechos 16:25-40). Así, llegarías a estar lleno, llena, de la gloriosa **LUZ** que una vez solo viste de lejos, tenuemente, entre las tinieblas de tu vida mala.

Pero, ten por seguro que estas acciones, tan sensatas y necesarias para la salvación de tu alma-espíritu, **NO ponen punto final a los malos pensamientos**, sinónimos de **tentaciones**, los que te seguirán llegando hasta la muerte, **para probar la calidad y constancia de tu fe**, una vez llegues a tener tal fe (1 Pedro 1:6-9; 4:12-16). Esto te lo decimos amorosamente, no para desanimarte sino para que estés alertado a tiempo, entiendas y te prepares, no alarmándote, desesperándote ni atribuyéndote a ti mismo locura, cuando se te asomen pensamientos oscuros, negativos, aun malísimos, que **NO quisieras tener en tu mente-corazón**.

Fíjate: a la mente-alma del propio **Jesucristo** le llegaron, después de bautizado él, **tentaciones fuertísimas**, expresadas por

